

NOTA DE PRENSA

El Condestable acoge más de un centenar de creaciones realizadas en los últimos cuatro años por el alumnado de la Escuela Municipal de Arte Catalina de Oscáriz

Hasta el 11 de noviembre se ofrecerá una muestra extensa y diversa de trabajos de este centro municipal de enseñanzas no regladas

El Ayuntamiento de Pamplona inaugura hoy en el Zaguán y Patio renacentista del Palacio del Condestable la exposición colectiva 'Catalina de Oscáriz. Alumnos 2013 – 2017', una muestra que recoge los trabajos de dibujo y pintura de los alumnos de la Escuela Municipal de Arte durante un periodo académico de cuatro años. Esta mañana han visitado la exposición la directora del Área de Cultura, Educación, Política Lingüística y Deporte del Ayuntamiento de Pamplona, Maitena Muruzabal y los tres docentes del centro, Amaia Aranguren, profesora de Dibujo, Vanesa Fernández, profesora de Pintura y Jose Luis Blanco, profesor de Talleres.

La muestra, que cuenta con más de un centenar originales, es una exhibición de diversas técnicas de dibujo y pintura, además de reflejar diversos géneros o temáticas utilizados a la hora de enfocar la docencia. Es una muestra colectiva heterogénea también en formatos y soportes. Y es que esta exposición debe ser contemplada desde un punto de vista formativo, ya que sus autores –alumnado- están comenzando a utilizar y comprender el lenguaje de la plástica. Así cada composición refleja no solo la evolución intelectual de sus creadores sino también su impronta personal y subjetiva, ya que intuición y experimentación son imprescindibles en todo proceso de aprendizaje. La muestra estará abierta al público hasta el 11 de noviembre, en horario de lunes a sábado 9 a 14 horas y de 17 a 21 horas.

En este marco, **esta tarde a las 18.30 horas tendrá lugar la entrega de diplomas** a las 10 personas que han superado los estudios de dibujo y pintura en el curso 2016-2017 en la Escuela Municipal de Arte Catalina de Oscáriz, un acto a cargo de Maitena Muruzabal que se realiza todos los años, pero que en esta ocasión tendrá lugar en Condestable.

El conocimiento humanístico y la representación

Este centro de enseñanzas no regladas funciona en el antiguo Colegio Público José Vila (calle Tajonar, 14) desde el año 2003 y tiene alrededor de 300 alumnos al año, de perfil heterogéneo,



que pueden formalizar matrícula a partir de los 16 años. La escuela trabaja en dos líneas diferentes: los cursos monográficos y los talleres.

A través de los cursos monográficos se inicia al alumnado en los fundamentos de la representación bidimensional. Se extienden durante cuatro cursos sucesivos (dos de dibujo y dos de pintura) y en ellos se trabajan todos los géneros artísticos: figura humana, retrato, naturaleza muerta y paisaje. De una manera práctica, mediante el manejo de diversas técnicas y procedimientos, los alumnos toman contacto con el lenguaje del arte. Este curso hay 66 personas inscritas en los cursos. Los talleres son de carácter trimestral y sus clases, también en horario de tarde, tienen lugar dos días por semana (4 horas semanales). En ellos se profundiza y desarrolla el conocimiento adquirido en los monográficos de dibujo y pintura y en este curso participarán en ellos un total de 240 alumnos.

Con ambos tipos de formación globalmente se pretende acercar el mundo del arte al conjunto de la sociedad, potenciando el conocimiento humanístico y artístico, a veces relegado frente al científico y tecnológico. Y es que la práctica del dibujo y la pintura abre las puertas a una nueva forma de ver el mundo y sitúa la representación, la observación de la naturaleza, el descubrimiento del lenguaje plástico y la auto-observación, como elemento activo del aprendizaje en el individuo consciente.

La escuela Catalina de Oscáriz, más que centenaria

La Escuela Municipal es una institución en la ciudad desde su creación en 1872, un momento en que compartía espacio, primero en la calle Mayor y luego en el antiguo Convento de San Francisco, con la recién instaurada cátedra de Matemáticas de Diputación.

A finales del siglo XIX, en su pleno esplendor, la escuela estaba en el edificio de la Alhóndiga, donde se mantendría hasta 1965, año en que muda su sede a las Escuelas de San Francisco, para ir a parar más tarde a la calle Amaya (1972), dejando para la Formación Profesional en las especialidades de Cerámica y Decoración de interiores. Desde principios del siglo XX, pese a los problemas de todo tipo que sugieron en el primer tercio del siglo, la escuela se convirtió en un centro donde varias generaciones de creadores y profesionales navarros iniciaban su formación artística. Desde entonces su existencia ha sido fundamental para el desarrollo y sostenimiento de las artes plásticas del siglo XX en Navarra y a ella están ligados nombres tan conocidos como, Juan José Aquerreta Ignacio Cía, Javier Biscarret, Salvador Beunza, Pedro Manterola, José Antonio Eslava, Pello Azqueta, Alfredo Sada, Pedro Salaberri...

En homenaje a una pintora renacentista

La escuela se rebautiza en 2009 y su nuevo nombre es un pequeño homenaje a la pintora Catalina de Oscáriz, creadora que trabajó en el taller de pintura y dorado que su padre poseía en la calle Zapatería de Pamplona (S. XVI) y que, tras el fallecimiento de éste, ella misma regentó. De su técnica de pintura al óleo, dorado y estofado, salieron, entre otros, los retablos de Sarriguren, Eguiarreta, Aquerreta, Iroz, Ilundáin o Berriosuso.





Catalina de Oscáriz forma parte del reducidísimo grupo de pintoras renacentistas de las que ha quedado constancia, ya que la labor de estas mujeres paso muy desapercibida en su época pese a que en muchos casos fue relevante dentro de los talleres de sus padres, maridos o hermanos. Las mujeres entonces no aparecían en los contratos de la época ni se ocupaban como aprendices en talleres ajenos. Su figura fue rescatada del anonimato gracias al trabajo de investigación de la profesora M^a Concepción García Gainza.

Pamplona, 11 de octubre de 2017